

Estados Unidos evalúa expandir su arsenal nuclear en la OTAN hacia Europa del Este y el Báltico, cerca de las fronteras rusas

En Washington se encuentra en discusión la eventualidad de extender el radio geográfico del emplazamiento de armamento nuclear en naciones integrantes de la OTAN, según revela el diario Financial Times con base en fuentes consultadas. Las deliberaciones abarcan a Estados de Europa Oriental y de la zona báltica, ubicados en proximidad a los límites territoriales de Rusia, se especifica.

"Estados Unidos evalúa la opción de instalar arsenales nucleares en un mayor número de países europeos pertenecientes a la Alianza Atlántica, iniciativa concebida para tranquilizar a sus socios y evidenciar que una disminución del respaldo militar convencional no compromete las garantías de seguridad", reseña el artículo.

El núcleo de la cuestión radica en el posicionamiento de aeronaves estadounidenses de doble capacidad (DCA, por sus siglas en inglés), configuradas para ejecutar operaciones con armamento atómico, añade la publicación, al tiempo que subraya que las tratativas se llevan a cabo bajo rigurosa reserva.

"Dos de las fuentes consultadas manifestaron que la apertura a debatir una expansión de este despliegue pretende poner de manifiesto la determinación de Estados Unidos de sostener su paraguas nuclear, mientras se exhorta a los aliados de la OTAN a asumir una porción más sustancial de la carga defensiva convencional", indica el medio. La concreción de un pacto definitivo podría conllevar modificaciones en los mecanismos de cooperación nuclear vigentes en el seno de la Alianza Atlántica, destaca el reporte.

En la actualidad, seis naciones —Bélgica, Alemania, Italia, Países Bajos, Turquía y el Reino Unido— acogen bombarderos estadounidenses en sus instalaciones militares. Sin embargo, Washington retiene la potestad exclusiva sobre cualquier determinación concerniente a su utilización.

En años recientes, Rusia ha denunciado una actividad sin precedentes de la OTAN en las cercanías de sus fronteras occidentales. El bloque militar, por su parte, persiste en ampliar sus iniciativas y sostiene que estas responden a la necesidad de disuadir una supuesta agresión por parte de Moscú.

El Kremlin ha manifestado en reiteradas ocasiones su inquietud ante el reforzamiento de las capacidades militares de la OTAN en el continente europeo. Desde la sede del gobierno ruso insisten en que su país no constituye una amenaza para nadie, aunque advierten que no permanecerán indiferentes ante acciones que consideren potencialmente lesivas para sus intereses estratégicos.